

Año X : N.º 482

20

céntimos

EL CINE

REVISTA POPULAR ILUSTRADA

Director y propietario: LUCAS ARGILÉS

: 9 Julio 1921 :

20

céntimos



HEMEROTECA
MUNICIPAL



CARMEL MYERS

BELLA ARTISTA DEL «PROGRAMA VERDAGUER»

AVISO A LOS EMPRESARIOS

No pierdan el tiempo en dilaciones

TRUST - FILMS :: RAMBLA DE SAN JOSÉ, 27

S. M. EL DINERO

SEGÚN LA NOVELA DE XAVIER DE MONTEPIN, EN OCHO JORNADAS
INTERPRETADA POR FABIANNE FABRÉGUES. ESTÁ DISPONIBLE PARA ANOTAR FECHAS

DEPILATORIO I. PARADELL

No irrita ni llega a enrojecer el cutis. Seguro, rápido, aromático; mata la raíz a las pocas aplicaciones. Frasco, 3 pesetas. Mandando 3'50 pesetas en sellos de correo se manda certificado.

FARMACIA PARADELL, ASALTO, 28-BARCELONA

SEÑORAS

Sin perjudicar el cutis, ni molestia alguna, destruiréis para siempre el pelo o vello hasta la raíz, usando

Depilatorio BORRELL

Asalto, 52, Barcelona, y perfumerías de toda España, a 3'50 ptas. y por correo certificado, anticipando 4'50 pesetas.

ARTISTAS DE CINE

Postales en venta en la administración de EL CINE, al precio de ptas. 0'25 una. Se hacen envíos a provincias previa remisión de su importe por giro postal, más 0'30 para certificado. A los corresponsales se les abona el 25 por ciento de comisión, no admitiéndose devoluciones.



Tirante-Benefactor

11 PATENTES NÚMEROS
19,429-50,709-53,582

PARA EL DESARROLLO DE PECHOS DE LAS SEÑORAS, CABALLEROS Y NIÑOS

Indispensable a toda persona que aprecie y practique la higiene en el vestir. Con el uso del Tirante-Benefactor, las señoras conseguirán el desarrollo de sus senos pudiendo prescindir de medicinas y ungüentos perjudiciales muchas veces a la salud. De venta en casa los sres. Eduardo Schilling, S. en C. (Barcelona-Madrid-Valencia) y al fabricante de Ligas y Tirantes «Smart»

AMADOR A. SINA - Lladó, 7, pral. - BARCELONA - Teléf. A - 4851
que mandará folleto gratis a quien lo pida



LA REMINGTON

ESCRIBE :: SUMA :: RESTA

6. CALLE DE TRAFALGAR, 6

BARCELONA

LA MEJOR LÁMPARA IRROMPIBLE

RAY

MONTADA CON
ALAMBRE CONTINUO

RAMBLA DE LAS FLORES, NÚM. 10. - BARCELONA

ABORTO

Y DOLOR RIÑONES

SE EVITAN CON EL
PARCHE PARADELL

Uno, 3 Ptas. - Por correo, 3'50 ptas.
FARMACIA PARADELL, ASALTO, 28 - BARCELONA

AGUA ó TINTURA ASTER
INFALIBLES contra las
CANAS fácil aplicación
En Perfumerías y Droguerías
DEPOSITO Banús y Soler Jaime I, 18

El álbum dedicado al

Maestro HOFELD

DE

MUSICA POPULAR

se vende en todas las librerías y kioscos de
España al precio de una peseta

LA APOTEOSIS DE RAQUEL MELLER

EN estos momentos de desbordado raquelismo; cuando la artista ha escuchado los más altos elogios, los más repetidos ditirambos; cuando se ha visto ensalzada en términos inusitados; cuando se la ha prodigado todo género de alabanzas y de frases encomiásticas, lo mismo en la vulgar gacetilla anónima, que por los labios autorizados de prestigiosos críticos; cuando ha escalado sin esfuerzo y como por derecho propio los alcázares aristocráticos para poder así acercarse a los mismos Reyes, y el alcázar del arte escénico español para sentirse realmente en la cumbre del arte; cuando ha leído autógrafos de glorias universales, consagrándola «trágica» de altos vuelos, y ha oído el mismo sonsonete en todos los labios autorizados; cuando el intelectual y el vulgo, el español y el extranjero han respondido a la hábil compañía artístico-mercantil que diestra y discretamente mueve alguien oculto tras la cortina, sin que se noten los hilos de que penden todos los muñecos, y todo el mundo está como embriagado, borracho de admiración a Raquel, yo me imagino a la artista un poco ahita ya del descomunal homenaje y de los tópicos repetidos sin cesar — «sin cesar» como en los cuplés malos; — viendo en su claro talento que todo esto es un poco absurdo; y me quiero imaginar, por tanto, que la misma Raquel ha de sentirse mejor halagada y ha de agradecer de veras que alguien se quede al margen de la gran corriente; que alguien se salve de la divina borrachera de esta apoteosis, y, libremente, desinteresadamente, serenamente, juzgue a la artista en su justo medio; reduzca a sus proporciones naturales la categoría artística de la cancionista; y, ya dentro de su esfera, haga la crítica imparcial de esta figura eminente de las variedades.

Vamos, pues, a juzgar a Raquel Meller como cancionista, como tonadillera, como artista de ese género, antes llamado ínfimo, y que gracias a figuras de la talla artística de Fomarina, La Goya, Pastora y Raquel ha tenido que dejar de ser así llamado...

Resignémonos a tener que relegar al olvido eso de «género ínfimo», tan español, y apechuguemos con lo de «variedades» (aunque bien podríamos decir «variedades»). Pero en fin, el nombre es lo de menos. Ello es que el género ha dejado de ser ínfimo, *arte ínfimo*, gracias a sus cultivadores de la talla de Raquel, llegando a ser *arte*... Ahora, que algunos no se contentan con ese as-

censo, verdaderamente considerable, en la escala de las categorías artísticas y pretenden elevar la canción — por obra y gracia de la Raquel — a las excelcitudes de la tragedia, nada menos.

Y lo mismo que no es posible encerrar en la cancioncilla — en las cancioncillas que cantan nuestras cupletistas — la grandeza artística de la tragedia, es disparatado consagrar como *trágica* a la tonadillera, aunque ésta se llame Raquel Meller. «No necesita salir de la canción para llegar, como trágica, a las más altas cumbres», ha venido a decir uno de los ilustres conferenciantes que estos días han hecho en el Español el panegírico de Raquel.

Si a mis queridos amigos los autores de *El relicario*, les hubieran dicho al escribir su preciosa canción, que ella iba a servir para revelar y consagrar como *trágica* (¡a quien se compararía con Sarah Bernhardt y la Duse!) a una tonadillera, ellos se hubieran ofendido, con razón, creyéndose víctimas de una burla. Porque si como decía Maura recientemente en elogio de Sarah Bernhardt, en el arte dramático no se puede acertar a separar el genio del autor del del intérprete, para que una artista se revele como trágica, tiene que haber una tragedia; para que esa trágica sea consagrada como discípula de las más eminentes trágicas, las obras por ella interpretadas tendrán que ser tales tragedias... Y los autores de *El relicario* no trataron de ser proclamados émulos de Shakespeare y de Molière...

Recojamos velas, pues, en el ditirambo.

La cualidad dominante en Raquel es el estudio. Ella «estudia» la canción — cada canción — hasta un grado máximo de minuciosidad. Prepara el gesto, el ademán, la expresión con un lujo de detalles infinito; y luego no se advierte esa preparación, ese estudio, ese artificio, porque da la sensación magistral de la sencillez, de la naturalidad, de la verdad. A fuerza de estudio ella logra llegar a lo preciso; a lo preciso en el gesto, en la expresión, en el matiz. No va más allá de lo justo, ni se queda más acá. Su arte — la ficción — es exquisito. Y por eso no deberíamos ver a la Raquel más que una vez en cada cuplé; porque el modo de que se descubra el artificio, la ficción, el cómo esa aparente naturalidad es una cosa mecánica, fruto del estudio y del talento más que de la intuición, es ver por segunda y por tercera vez que el gesto, el matiz, el ademán, se repiten tan exacta y minuciosamente.

Ese acabadísimo estudio que hace Raquel de sus creaciones, la permite matizarlas de ese modo tan acabado; darlas la expresión quintaesenciada que ella les da. Y no tiene otro inconveniente que el apuntado: que — a mí, al menos, así me sucede — decepciona un poco en cada canción cuanto más se la ve, por ser exageradamente idénticos todas las veces el gesto, el ademán, ligados a la palabra. Uno va apuntándola mentalmente — a la tercera vez — cuándo alzaré la mano, cuándo dará dos pasos, cuándo cerrará los ojos, cuándo mirará hacia aquí o hacia allá. Se «descubre» cómo aquella gran naturalidad, cómo aquella suprema verdad, está ensayada ante el espejo y aprendida de memoria.

Pero si no la viéramos más que la primera vez, guardaríamos el recuerdo de la más exquisita creación.

La Raquel ha depurado su arte en estos últimos tiempos de un modo asombroso. Lo ha estilizado; ha logrado de un modo definitivo su personalización. Matiza ahora como nunca. Además ha seleccionado bien el repertorio y tiene algunas canciones, como la llamada *Mañana* que son verdaderos poemitas. En esa canción es acaso donde más finamente se nos muestra artista la Raquel. ¡Ojalá se llegue a arrinconar todo ese repertorio de insulsecos que tienen que cantar todavía artistas como ésta!

No se pueden separar del arte de Raquel su cara — ¡sus ojos! — y su voz... esa voz *lisa*, de flauta, dulce, dulcísima, que modula tan bien. Voz que fluye como el agua mansa, sin una estridencia, sin un gorgorito. Voz pequeña y tan llena; poca, pero tan *ancha*, tan suave, tan aterciopelada...

Salió del repertorio *verde* de su primera época (que interpretó tan bien a pesar de todo) y cayó en un período en que no siempre lograba salvarse de la cursilería, a que está expuesta por su dicción un poquito redicha, a poco que la canción ayude a ello. Pero así como se pudo libertar de lo verde (como sistema, como supeditación a un género), se ha libertado casi por completo de lo cursi. Y ha quedado la cosa en lo lícitamente picaresco, en lo ingenuamente picante — que sigue siendo su fuerte — y en lo sentimental.

Lo llamado *trágico* es su tercera manera, y yo no la pongo por encima de las otras; aunque reconozca aciertos formidables de gesto y expresión.

JOAQUÍN DE SANTILLANA

MADRID TEATRAL

CUATRO BENEFICIOS - UN ESTRENO - TRES FESTIVALES

LOS beneficios de la semana han sido los siguientes:

En el Reina Victoria el de Consuelo Mesejo, la característica de la casa, con *Los claveles rojos*.

El de Gómez Bur, tenor cómico de Novedades, que tiene su público, y que eligió para su lucimiento *El Bateo*, zarzuela en la que obtuvo muchos aplausos.

El de Teresita Saavedra, la gentilísima morena del Reina Victoria, que en *El Príncipe Carnaval*, tan sugestiva y personalmente encarnado por ella, fué aplaudida con mucho cariño y entusiasmo por sus admiradores: por todo el mundo.

Finalmente celebró su beneficio en Apolo, Elisa Moreu, que es ya una institución en la *Catedral*. Desde los buenos tiempos de Carreras, Isabel Brú, Joaquina Pino, los Mesejos y la Vidal, está en Apolo esta excelente actriz, que actualmente es una de las mejores — si no la mejor — de las características del género chico.

Su beneficio resultó muy lucido. Puso en escena *La revoltosa*, esa joya del género, siempre fresca y lozana, la que, con *La Verbená de la Paloma*, servirá perdurablemente de modelo; y en la cual la beneficiada halla múltiples escenas de lucimiento y aplausos. Después intervino eficazísimamente en el entremés quinteriano *El nuevo servidor* obrita que sustituyó a un estreno de Muñoz Seca que estuvo anunciado. Finalmente fué muy aplaudida la Moreu en el nuevo sainete de Villar, *El Oteló del barrio*, que cada día gusta más.

El estreno fué el de *La princesa de la Czarda*, con que inauguró la temporada estival de opereta el Ideal Rosales.

Yo, a veces, siento inquietud o conmiseración hacia mí mismo, que de tan cortos alcances debo ser, pues no acierto a explicarme el mayor o menor éxito de las operetas vienesas, de la generalidad de las operetas... Porque, descontadas las dos o tres que realmente son considerables y que formaron escuela, las demás debían o gustar todas o no gustar ninguna: tan idénticas son.

A mí, francamente, no me gusta ninguna. Y, por lo tanto, no me gustó esta nueva repetición de todas las operetas conocidas. Pero eso no quiere decir que no gustase al público. Al público le gustó sin entusiasmarle; aplaudió.

La música es la de siempre también: vales y marchas que «nos suenan», que si no nos dicen que se estrenan, hubié-

ramos creído conocerlos. Así y todo hay algún número notable, agradable y brillante.

La interpretación fué aceptable en conjunto. Victoria Pinedo es un poco sosa y grande; pero vistió bien, cantó bien, y con eso cumplió su cometido con decoro y aplauso. En cambio, María Isaura, la gran tiple ligera del Reina Victoria, se nos reveló una gran operetera. Estuvo graciosa, desenvuelta y muy femenina. *Vistió una preciosa toaleta y obtuvo, en fin, un éxito personal, así como Ballester, que, sin recordar demasiado a Barreto, ha «cogido» su manera, sin perder su personalidad, y estuvo muy feliz y muy justo toda la noche, sin apayasar el papel. Santos cantó bien. Los conjuntos, un poco pobres. Se necesitan allí más numerosas y mejor vestidas mujeres. La presentación, mediana en el primer acto y aceptable en los dos siguientes, sin fastuosidades.

Llevará gente al Rosales, porque este teatro es eminentemente veraniego, y el error está en querer que lo sea también invernal. Realmente resulta delicioso en esta época el lindísimo local, con sus terrazas, sus jardines, sus frescos vestíbulos, su emplazamiento en el lugar más delicioso de las noches estivales de Madrid.

Hay derroche de luces; se tangua al aire libre, y los concurrentes a la opereta gozan en los entreactos de este otro espectáculo *chic* de cabaret y de variedades en el escenario del jardín.

Tres festivales se han celebrado la pasada semana. Uno en el Real, como remate y broche de la Semana Eucarística; otro en la Princesa pro intelectuales rusos; y otro en el Español a beneficio de la anciana hija de Gaztambide.

En el primero de ellos después de una selecta parte de concierto a cargo de la Orquesta Filarmónica que dirige el maestro Pérez Casas, se representó el retablo eucarístico *Antaño o un corpus viejo en Madrid*, de don Víctor Espínós, en cuya representación se incluyó la de un arreglo del auto sacramental del siglo XVI, titulado *Las bodas de España*.

No es esta época propicia para los festivales benéficos, y es contraproducente organizarlos y llevarlos a efecto, sin estar percatados del éxito económico que se persigue. Preferible sería no celebrar estas fiestas, que fracasar económicamente como ha sucedido tanto con el festival pro intelectuales rusos, organizado por el Ateneo, como con el que se organizó para aliviar la situación

precaria en que vive la hija del compositor Gaztambide.

El público huye de los locales cerrados, busca el aire libre. Es lógico; y por algo están cerrados todos los teatros. No hay además en Madrid en esta época elementos teatrales con que poder formar programas lo suficientemente atractivos para que el interés venza al termómetro.

Mejor hubiera sido, repito, aplazar estos festivales. O no darlos.

En el de la Princesa pro artistas rusos, tomó parte la orquesta Lasalle. La tan decantada compañía de la «Escuela Nueva» — representó — con las deficiencias de una agrupación de aficionados circunstanciales y de cachupinada — el cuento dramático de Luis y Agustín Millares *Compañerito*, atisbo teatral que tiene indudable valor fragmentario, y que pese a sus sectarismos, es una obrita de enjundia filosófica y que no carece de emoción teatral. Luego se estrenó un diálogo, hace años publicado, de don Jacinto Benavente, sencillamente maravilloso de forma y de doctrina, que lleva por título *La verdad*.

Por fin hubo variedades con ribetes teatrales, pues Barretito dijo primorosamente el *Cuento inmoral*, de Benavente; y la Harito y Moncayo repitieron el apropiado de Linares Rivas estrenado en el beneficio de Rafaela con el título de *Lo que quiero yo*, Aurea y Antoñita Torres bailaron, y Consuelo Hidalgo se entrenó con unos cuplés, pues se asegura que ella también abandona a Cadenas y el género que cultiva en el Reina Victoria, dedicándose al cuplé. Auguramos con esto su ocaso prematuro como artista popular.

En el beneficio (?) de la hija de Gaztambide, interpretó la Banda Municipal obras de Bretón, Gaztambide y Chapí. Bretón dirigió luego el coro de *El juramento*, y Luna una zarzuela del propio Gaztambide, titulada *Una vieja*, en la que se distinguió la señora Sanford. Antes los socios de *La Farándula* hicieron *El amor en el teatro*, sin primores de interpretación, y terminó el festival con *Molinos de viento*, por los socios de la *Agrupación Ruperto Chapí*.

Gloria Torres leyó unas poesías.

JOSÉ D. DE QUIJANO

El Grabador Two - Step

por el maestro Amadeo Prunera

PIANO.

De S a E
y salta aqui

D.C.
y Fin.

No se publicará original de música en esta página si no viene debidamente autorizado con la firma de sus autores o propietarios

Pianos y Autopianos **WERNER**

Rambla Cataluña, 72, esquina calle Valencia

Creación de RAQUEL MELLER

¡COBARDE!

(Canción dramática)

Letra de A. SANCHEZ CARRÈRE :: Música de MODESTO ROMERO

II

Como toda mujer que en su pecho
siente arder la llama de invencible amor,
por mi honor, mi tesoro y mi vida,
yo, en vano, luchaba con el seductor.
El amor, que es más fuerte que todo,
logró que olvidase recato y deber;
y el traidor, en sus brazos, mi dicha
mató en una hora de fugaz placer.
— ¡Ya soy tuya! — le dije gozosa,
no me importa el final que me aguarde.
Y el se fué, y me dejó abandonada.
¡Cobarde!... ¡Cobarde!...

III

Por no hacer más horrible mi falta,
afrontarla quise sin ningún temor
y hoy un ángel de rubia melena,
recuérdame siempre al hombre traidor.
Por cariño a ese ángel, sumisa,
fui a pedir un nombre, sólo para él,
y por miedo al pensar de la gente,
cariño y consuelo me negó el cruel.
Ya no puedo ser nunca dichosa.
Mientras él de su honor hace alarde,
de mi amor una afrenta hace el mundo.
¡Cobarde!... ¡Cobarde!...

ALLEGRO.

voz 2ª. = va-ba en el co-rón, pe-ro lo lle-
En un baile de máscara un hom-bre me ju-ró ca-ri-ño min-tien-do pa-sión; no lle-
Con brío.
II Un poco agitado
va-ba en el co-rón. Yo, cre-yen-do le-al su pro-me-sa, o i sus pa-
a tpo.
la-bras lle-na de de-mo-ción, mas mi ho-nor quee-ra al fin, mi te-so-ro, su-pe de-fen-
Muy poco menos.
der-lo de la ten-ta-ción. Que teim-por-ta el pen-sar de la gen-te? me de-
poco ced.
ci-a con ci-ni-co-lar-de, tie-nies mie-do a quien no te ha-ce ca-so! ¡Co-
bar-de! ¡Co-bar-de! ff Al 2 veces
Y sigue

No se publicará original de música en esta página si no viene debidamente autorizado con la firma de sus autores o propietarios

EL TEATRO EN BARCELONA

«EL SECRETO» - «RAMO DE LOCURA» - «LA CHICA DEL GATO» - FIN DE TEMPORADA
«LOS BURLADORES DE SALERNO» - NOTICIARIO

MATILDE Moreno y Miguel Muñoz, dieron a conocer *El secreto*, obra un poco artificiosa y otro poco literaria que no obstante las condiciones anotadas que no pueden considerarse escénicamente méritos ni mucho menos, interesó al público por lo admirablemente dialogada y lo bien construida que está.

Acaso su autor, un literato de sólida reputación y alto prestigio, construyó su obra demasiado rectilíneamente y esto quitó emoción a algunas escenas tales como la final del segundo acto. Pero los caracteres están tan firmemente trazados y denotan una observación tan aguda que unido a la forma en que está hablada toda la comedia, en un lenguaje digno, elevado y naturalísimo hace que nos olvidemos de todos los peros que pudiésemos poner a *El secreto*.

La interpretación fué excelentísima, especialmente por parte de Matilde Moreno, que en esta obra alcanza un éxito personalísimo tan grande como justo.

Otro estreno de importancia fué el de *Ramo de locura*, comedia en tres actos de los señores Alvarez Quintero, que estrenó en Novedades Juan Bonafé el día que celebraba su beneficio. *Ramo de locura*, si no está escrita pensando en la compañía que la dió a conocer en Madrid y Barcelona, lo parece. Todos y cada uno de los papeles le viene justo a su intérprete. Así es que la interpretación resultó irreprochable. Pueden calcularlo nuestros lectores que no hayan visto la comedia, teniendo en cuenta los elementos que forman la compañía, todos ellos muy buenos, y haciendo una comedia en la que encajan a maravilla.

Ramo de locura no es una de las mejores comedias de los Quintero. Perteneció a su última manera. Es obra de tendencias educativas. La orientación no puede ser mejor. Pero sucede que los famosos autores sevillanos han descuidado un tanto al dar nuevos cauces a su trabajo los elementos que les dieron fama. Claro está que siempre y en todas sus obras se verá la pluma privilegiada de los eminentes y cultísimos saineteros. De otro modo no podría explicarse que un mismo tema y una misma situación se repita a lo largo de tres actos sin fatigar al espectador.

Ramo de locura es una buena comedia, si no de las mejores que salieron hermanas de *Los galeotes*, sí digna de figurar a su lado sin reservas. Y cuando además encuentra intérpretes como los actores de la compañía Alba-Bonafé su mérito crece o por mejor decir se manifiesta con toda claridad y precisión.



RAQUEL MELLER

La eminente cupletista que igualmente interpreta el género picaresco y sentimental como el trágico

El público aplaudía mucho al final de los actos primero y segundo y con mayor insistencia en el momento de terminar la obra.

Del beneficio de Juan Bonafé no hemos de decir nada. Por todos es reconocido como uno de los mejores entre los mejores actores españoles. Al tenor de su talento y su gracia inagotable e inimitable están las simpatías con que cuenta entre el público. La función en su honor fué un ferviente y entusiasta homenaje.

Aun hemos de dar noticias de otro éxito enorme de autor y de actores. Aludimos a *La chica del gato*. Arniches es sin duda alguna el primero entre nuestros hombres de teatro. Su enorme producción, tan varia, tan considerable y tan densa cada vez lo confirma más en su puesto de maestro. No necesita asuntos nuevos ni aparatosos. Le basta con una fábula sencilla y unos tipos arrancados de la vida para construir obras de un interés, una amenidad y una gracia insuperable.

La chica del gato es un melodrama con la ventaja, enorme ventaja, sobre los melodramas típicos de que sus tipos son la verdad misma y que el diálogo naturalísimo y magistral lo mismo en

las situaciones sentimentales que en las cómicas es un verdadero modelo de lo que debe ser el diálogo.

El ingenio del gran don Carlos pone en sus obras un encanto especial, un sello inconfundible y a la vez una sugestión enorme.

La chica del gato es una obra completísima. Contra lo que suele suceder, el autor se ha reservado en el primer acto, que siendo muy bueno nos parece inferior a los restantes. El segundo especialmente es definitivo. Ningún crítico por muy severo que lo imaginemos podría hacerle la más mínima censura.

El público aplaudió la obra clamorosamente.

Y los actores estuvieron a la altura del autor. Es casi imposible llegar a más alto grado de perfección en el arte de representar comedia que el que alcanza Catalina Bárcena y Manolo Collado. Los demás compañeros forman el cuadro sin desentonar de los citados. No puede hacerse de ellos mayor elogio.

La compañía Alcoriza dió por terminada su actuación en el teatro Victoria. Dentro de su género es una de las mejores de España.

Un excelente éxito obtuvo en el Cómic la zarzuela de Tubau y Riva titulada *Los burladores de Salerno*. El libro está escrito con mucha habilidad y no menos ingenio. La música, del maestro Rivas, muy en consonancia con el libro, es una de las mejores que hemos oído en lo que va de año. Se repitieron varios números y se hubiesen repetido más si los cómicos la hubiesen estudiado todo lo que la obra requería. No obstante las vacilaciones y los tropiezos los autores se vieron obligados a presentarse muchas veces en el proscenio reclamados por los entusiastas aplausos de los «morenos».

Cuando termine la compañía Alba-Bonafé su campaña en Novedades ocupará el escenario del aristocrático teatro la compañía Bergés-Santpere.

El Tívoli se convertirá, cuando acabe Ricardo Calvo, en circo ecuestre.

La compañía Picher — en la que figuran elementos de gran valía, entre otros la señorita Navarro — continúa su temporada de teatro valenciano, haciendo las delicias del público de Gracia.

En el Bosque una buena compañía de circo hace que durante el verano los habituales de aquel teatro no olviden el camino que conduce a la taquilla.

Y estamos en vísperas de que se abra el obligado paréntesis de descanso y empiecen a hacerse calendarios para la temporada próxima.

GRAN SALON DORI

— Grandes Atracciones —
El cine de moda en Barcelona

VITEL

EL MUNDO DE LA CINEMATOGRAFÍA

Madrid cinematográfico

En los cines. — La Empresa Sagarra inauguró la terraza del Real Cinema, con un selecto programa y una gran entrada. Proyecciones: como todos los años, abrió su recreo de verano que se llena todas las noches por los chamberleros. El teatro del Centro también tiene su terraza, donde sigue el éxito de «Corazón de España» y el Paseo del Prado cuenta con su cine público costeado por el Ayuntamiento, en el que se proyectan películas que en su tiempo merecían tal calificación, de viejas que están.

Como se ve los cines al aire libre son los que imperan en Madrid y los únicos que favorece el público con su asistencia.

Noticias. — La «Atlántida» sigue produciendo mucho y bueno. «La señorita inútil», su última producción, obtuvo un gran éxito en el Real Cinema, y ahora anuncia otras dos películas: «Víctima de la calumnia», drama en cuatro actos y la adaptación de «La verbena de la Paloma». Si hubiese en España muchas sociedades como ésta, entonces podríamos competir con las extranjeras, mientras esto no suceda, toda lucha será estéril.

La industria cinematográfica en Alemania

La U. F. A. (Universum Film Aktiengesellschaft) comparte con la Decla Bioscop el poderío de la cinematografía en Alemania; cada sociedad cuenta con un capital de 50 millones de marcos. Aunque no tan importantes como las dos manufacturas precitadas, existen en Alemania otras entidades dedicadas a filmar películas, destacándose entre éstas: Unión film, Maxin, Neutral, May, etcétera; todas están domiciliadas en Berlín. En Munich hay siete casas productoras; también en Dresde, Frankfurt, Hamburgo, Cologne y otras ciudades alemanas el cine tiene sus manufacturas editoras.

Las estadísticas alemanas, señalan en 300 el número de marcas cinematográficas nacionales; claro es que en esta cifra se incluyen las grandes sociedades y las pequeñas que procuden poco y malo.

Los alemanes cuando quieren hacer películas extraordinarias no vacilan en gastos, prueba de ello es «Madame Dubarry» que costó 8 millones y «La dueña del mundo» quince millones, películas muy conocidas del público español por haberse proyectado recientemente.

En Alemania, como en América, las estrellas del cine son populares en toda la nación, entre las del bello sexo, las más conocidas en el mundo son: Henny Porten, Mia May, Pola Negri, Ossy Oswald, Eva May, Asta Nielsen, Lya Mara y Fern Andra; el sexo fuerte está representado por Albert Basserman, Hans Miherendorff, Harry Piel,



«La casa de cristal»

Emil Janning, Harry Liedke, Paul Vegner, Lupu Pick y Michel Bohmen (el atleta alemán).

Los «metteurs en scène» germanos son sin duda alguna los mejores de Europa: Joe May y Ernest Lubich, son nombres que reclaman todas las casas editoras, al filmar una superproducción de gran espectáculo.

El progreso de la Robertson-Cole

En el espacio de tres años la Robertson-Cole ha crecido desde una organización compuesta de dos personas, teniendo su Oficina en el Times Building, en la ciudad de Nueva York, hasta una organización que se acerca a mil personas, ocupando un edificio propio en la ciudad de Nueva York, y teniendo Sucursales en veintiséis ciudades de los dos continentes.

El crecimiento de la Robertson-Cole ha sido debido al rápido progreso de una Compañía que desde el principio abarcó las necesidades del futuro, obrando rectamente en todos sus trámites. Durante sus tres años de existencia, el volumen de sus negocios ha sido siempre doble y triple en cada lapso de tiempo, debido a la honradez, energía y amplia visión que en seguida destacó en su Administración.

En noviembre del año 1917, la gran casa exportadora de la Robertson-Cole trabajando en el distrito comercial de Nueva York, empezó a interesarse en el manejo de películas cinematográficas. Se alquiló una oficina junto con

otra casa cinematográfica y de allí empezó un negocio que al principio fué de muy pequeñas dimensiones. En el mes de marzo de 1919, esta pequeña compañía de películas había progresado hasta verse en la necesidad de adquirir un edificio propio y oficinas en la calle Broadway número 1600.

El 15 de diciembre del año 1918, la compañía Robertson-Cole empezó a tomar parte en los negocios domésticos de esa índole. Muy pronto se encontraron en posesión de oficinas propias de intercambio, distribuidas en 25 diferentes ciudades de los Estados Unidos, manejando películas atractivas que pronto se vendían en todas partes de los Estados Unidos.

En 1920, empezó a producir películas sobresalientes, como «The Beloved Cheater» (El simpático tramposo), «The Fortune Teller» (La adivina), y «The Wonder Man» (El hombre maravilloso).

Luego produjo las siguientes películas: «Kismet», «The Stealers» (Los ladrones), «So Long Letty» (Hasta luego, Letty), «The First Born» (El primogénito), «Seven Years Bad Luck» (Siete años de mala suerte), «One Man In a Million» (Un hombre en un millón), todas ellas sobresalientes.

Hace algunos meses ha abierto en Los Angeles su nuevo Estudio de su propiedad, donde se lleva a cabo toda clase de reproducciones interiores. La importante manufactura Robertson-Cole se dispone a conquistar nuevos mercados y hacer un record de su reputación y progreso.

TRAS LA PANTALLA

HOY Huguette Duflos
Administración: Bruch, 3. - Barcelona

Ayuntamiento de Madrid

ARGUMENTOS DE PELICULAS

El Dominador

(Continuación)

—¿Por qué no le diste un balazo — preguntó Vera indignada. — Me parece que si yo lo tuviera al alcance de mi pistola, no lo dejaría escapar tan fácilmente.

—Si Kali te hubiera saltado al pescuezo como me saltó a mí — replicó Renard resentido — tal vez hubieras pensado mejor en protegerte de sus uñas que en matar a Dupont...

—Todos hubiéramos hecho lo mismo en su caso — dijo el Rostro Fantasma en tono de conciliación — y nadie es

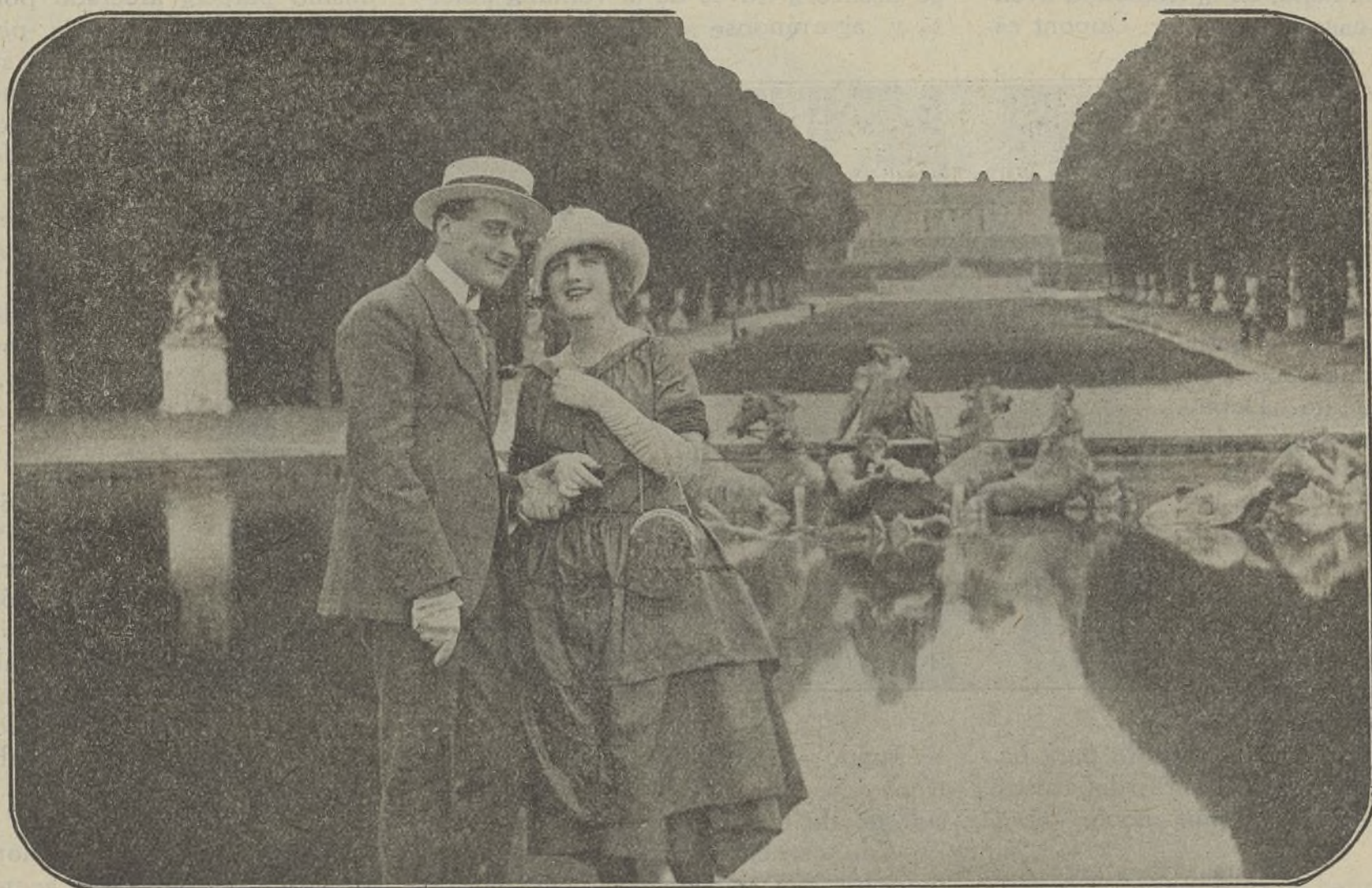
sus secuaces le obedecían simplemente porque les había demostrado varias veces su superioridad mental y había dirigido todas sus empresas con satánico genio. Pero su descrédito tenía que seguir sobre las huellas de los sucesos que acabamos de relatar. El mismo se dio cuenta de que había llegado el momento de entregar las riendas de aquella cuadrilla de criminales a otro jefe de más inventiva y de más fuerza...

Por la mañana, los miembros de la Banda acudieron a la cita. Pero no encontraron más que una nota escrita en la que se les advertía que recibirían sus instrucciones y sus órdenes por medio

la cual debían ir trazándose las letras del esperado mensaje. Los demás se colocaron en derredor, para seguir las idas y venidas de aquel artefacto, en tanto que Luis iba escribiendo sobre un papel las letras marcadas por la mesa.

«Un hombre más fuerte y más prudente que yo os guiará en lo sucesivo. Es el poder espiritual que me ha guiado a mí en nuestras pasadas empresas. Obedecedle.»

La Banda leyó aquel mensaje extraño y misterioso con una mezcla de sorpresa y de resentimiento. Por odioso que el Rostro Fantasma fuera, lo conocían ya bien y lo servían fiel y ciega-



culpable de lo ocurrido. Pero lo cierto es que ya no estamos en sitio seguro y que hay que recurrir a nuevos medios de acción y que buscar otro escondite. Dadme tiempo de reflexionar y volved mañana para que nos pongamos de acuerdo.

Pero, mientras hablaba, el Rostro Fantasma comprendía que su fracaso personal no podía tener más que un resultado: su caída definitiva como jefe de la banda. Hasta aquel momento

de la mesita magnética, es decir, mediante la transmisión de flúido a las manos de los asistentes y a través de la diminuta mesa de tres patas con la que, a veces, la gente gusta de enviar mensajes y hacer interrogaciones al mundo de los espíritus.

Era evidente que la habitación tapizada de terciopelo negro del jefe de la banda estaba vacía y que él se hallaba ausente. Vera tomó la mesita magnética y la puso sobre otra mesa grande, en

mente. Pero, ¿sucedería lo mismo con el nuevo jefe?

Momentos después, las bujías del cuarto negro dejaron ver sus llamas macilentas y los miembros de la Banda pudieron ver a su nuevo amo. Una figura alta y blanca fué todo lo que la lívida luz reveló a sus ojos. Esta figura se aproximó a las cortinas y, a través de ellas, hizo pasar su mano en la que había un incensario del cual se escapaba espeso humo.

LA MEJOR SERIE AMERICANA DENOMINADA

LA GRAN JUGADA

DIVIDIDA EN 15 EPISODIOS, ES EXCLUSIVA DE LA

MADRID —
San Bernardo, 78

CINEMATOGRAFICA ESPAÑOLA, S. A.

— BARCELONA
Ronda Universidad, 7

—Renovad vuestro juramento de ser fieles a mí y a la Banda — dijo.

Obedientemente, todos se postraron y repitieron el juramento que habían hecho al entrar a formar parte de aquella odiosa hermandad. Pero, al hacerlo, parecieron comprender que ese juramento era más bien en favor del nuevo jefe que de la colectividad.

—Exijo obediencia ciega — dijo la voz.

Como se congelan las gotas en invierno a medida que caen, así salían las palabras de aquellos labios invisibles y era como si entumecieran el alma misma de los que escuchaban. El Rostro Fantasma tenía razón; éste era un hombre más fuerte, tal vez más prudente... y que sin duda los guiaría con mano de hierro.

Al día siguiente de la tremenda aventura en la casa del escultor, Dupont escuchó con interés el relato que Violeta le hizo de cuanto había pasado y dijo, por vía de comentario:

—Puesto que la policía no puede hacer nada contra estos foragidos, a nosotros corresponde tomar la iniciativa y defendernos por nuestra cuenta. Debemos reunir una cuadrilla de gente fuerte y osada y hacer una incursión en la cueva de esos canallas.

No obstante el temor justificado de Violeta y de la repugnancia del doctor Sutton hacia semejantes métodos agresivos, Dupont lo preparó todo para hacer su incursión en el antro del Rostro Fantasma aquella misma noche.

El nuevo jefe de la banda pasó el día enterándose de los secretos de aquella colectividad del crimen y de los diversos escondrijos en donde se refugiaban a espaldas de la justicia para desarrollar sus delictuosos planes.

—Debemos cambiar de casa cuanto antes — dijo a sus subordinados. — Esta noche me propongo visitar la Gruta, en donde espero que podremos deliberar con toda tranquilidad. Renard se quedará aquí con vosotros y en caso de que surja alguna dificultad, podréis ir a reuniros conmigo a la Gruta. Allí os espero.

Vera, Renard, Kali y Luis estaban ajenos a todo temor cuando la gente que Dupont había reunido para su proyectada incursión, cayó sobre ellos repentinamente, a través de la puerta por cuyas destrozadas maderas surgieron como chorro humano, blandiendo sus armas y repartiendo tiros, bofetadas y garrotazos.

Apenas escuchó los primeros golpes, Vera se ocultó bajo un mueble en el que había suficiente espacio para dar cabida a dos personas, en tanto que los hombres se atrincheraron detrás de las sillas y donde pudieron, para repeler el intempestivo ataque, con sus pistolas en la mano.

Al entrar el primero de los que venían con Dupont, cayó de bruces, víctima de un certero disparo de Renard. Pero los otros no se detuvieron por eso y, saltando por encima del cuerpo del herido, iniciaron una verdadera batalla que hizo volar por los aires cuanto había en la habitación. En la imposibilidad de llegar hasta Dupont, contra quien había dirigido principalmente sus ataques, por estar éste luchando cuerpo a cuerpo con Luis, Renard se zafó diestramente de los brazos de dos de los hombres que le tenían asido y escapó. Kali, que no perdía el tiempo, se deslizó a través de la ventana abierta y, agarrándose a la cornisa exterior,

estaba en manos de los asaltantes y de la banda de Dupont, la habitación parecía vacía.

—¿Qué hacemos con este pajarraco? — inquirió el que tenía a Luis en su poder.

—Yo le haré hablar — contestó Dupont.

Pero, por primera vez en su larga experiencia, el poder hipnótico del joven mesmerista se estrelló contra la inquebrantable voluntad de Luis que rechazó las ondas magnéticas de Dupont.

—Es inútil. No cede. Habrá que emplear otros medios para obligarlo a que nos diga dónde está el resto de la Banda.

Dos hombres se apoderaron de Luis y forzaron sus brazos hacia arriba y hacia atrás. El rostro del bandido palideció y el sudor de la agonía formó heladas gotas sobre su frente. Dupont mismo parecía afectado por el espectáculo de aquella tortura, pero pensando en los sufrimientos

que el infame había inferido a la inocente Violeta, recuperó el ánimo y dejó, sin pestañear, que los atormentadores continuasen su dura tarea.

Kali, desde la cornisa de la ventana, veía todo aquello, pero con interés muy distinto del que guiaba a Dupont. Luis sabía demasiado para permitir que sus revelaciones fueran escuchadas por el doctor. Apenas notó que Luis iba a verse vencido por el dolor, la mano de Kali se deslizó en el seno: sus antepasados sabían

muy bien cómo sellar los labios de los traidores.

—Hablaré — gimió Luis.

Dupont ordenó a sus hombres que soltaran al bandido y se acercó a él para escuchar sus palabras.

—El Rostro Fantasma ya no es nuestro jefe, sino otro que vive en...

Pero no dijo más. Su cabeza cayó hacia adelante y el doctor vió que un dardo le había atravesado la garganta.

Nadie sabía cómo había sucedido aquello.

—Es inútil permanecer aquí — añadió Dupont; — sin duda que esta es obra de Kali... El dardo estaba envenenado y el bandido murió instantáneamente.

Cuando se hubo perdido el eco de los pasos de Dupont y su gente, Vera se arrastró fuera del escondite. No comprendía cómo había podido morir Luis y el espectáculo de su cadáver, caliente aún, y del dardo asesino que estaba clavado en su cuello, la hizo estremecerse. Con gran prudencia salió de la habitación y se dirigió a la Gruta



se quedó ahí colgado, como un monstruoso insecto, esperando a ver el resultado de la lucha.

—Me parece que ya los tenemos a todos — dijo uno de los incursionistas a Dupont — o por lo menos a la mayoría...

Efectivamente, aparte de Luis, que



Muy
agradable

será a V. visitar actualmente

La Torre Eiffel

Carmen, 42 y Doctor Dou, 1

Encontrará usted las más sorprendentes gangas y también los artículos de más novedad a precios de regalo.

donde el jefe había dado cita a sus subordinados.

Kali había ya llegado al lugar de reunión y narrado cuanto había sucedido, ganándose las felicitaciones de todos por haber impedido que la Banda fuese traicionada.

Renard, pálido de ira, juró hacer pagar muy caro a Dupont su inesperada incursión. Su ausencia daba una magnífica oportunidad para el secuestro de Violeta y, sin perder tiempo, lanzóse hacia la casa de ésta y, gracias al conocimiento íntimo que tenía de las entradas y salidas de toda la residencia, pronto llegó al aposento de la joven.

Al verle, Violeta lanzó un grito y el doctor Sutton corrió a su lado. Renard la tenía fuertemente asida, pero no por eso descuidó la presencia del anciano a quien dió un golpe brutal en la mandíbula, haciéndole vacilar y rodar por la escalera, rápidamente, dando botes.

Aquella sucesión de golpes bastó para quitar el conocimiento al médico que fué a caer, desvanecido, sobre las baldosas mientras Renard, logrando al fin vencer la resistencia de Violeta, huyó con ella hacia la Gruta.

Este nuevo antro de la Banda estaba en una vieja iglesia, abandonada desde hacía tanto tiempo, que no tenía más habitantes que los murciélagos y las ratas. En la media luz de sus vastas y polvorientas naves parecían esconderse mil sabandijas repugnantes y al amparo de sus sombras, en aquel helado aire de tumba, todo era siniestro y amenazador.

Allí condujo Renard a Violeta. La joven estaba poco menos que desvanecida a causa del tratamiento recibido de manos del bandido que la dejó caer sobre el piso donde la ató firmemente con una cuerda cuyo cabo amarró a una anilla de hierro fija en el piso.

—Ahora ya puedes gritar cuanto se te ocurra, condenada — dijo brutalmente cuando quedó terminada su obra. — Nadie vendrá en tu auxilio, porque nadie podrá oírte. Aquí no viene jamás más que el que tiene relaciones directas con la Banda. Chilla, chilla cuanto gustes.

Violeta, demasiado débil hasta para abrir los labios, quedóse inmóvil sobre el suelo.

—¿Cómo te apoderaste de ella? — preguntó a Renard el jefe de la Banda.

—Sencillamente entré a su cuarto — contestó el bandolero con aire fanfarrón — y me la sustraje a rastras. Es uno de los triunfos de nuestra partida, y a mí me gusta siempre tener triunfos en la mano...

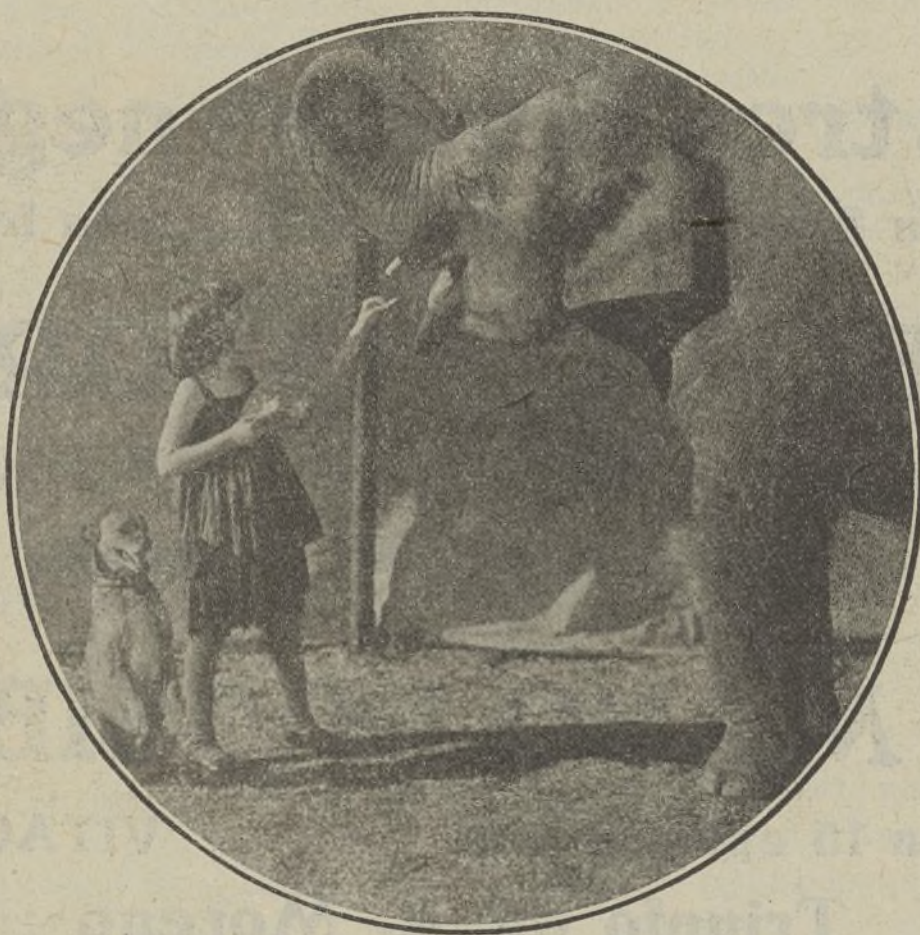
El Rostro Fantasma dirigió una mirada de odio a la joven que yacía sobre las frías baldosas de la Gruta y Violeta se estremeció al sentir aquellas pupilas malvadas fijarse con tal persistencia sobre ella.

—Tienes un recurso para salvarte — le dijo. — Manda un recado a Dupont, diciéndole que nos entregue el mapa del secreto del Dorado...

—El no tiene ese mapa — protestó Violeta.

—Entonces, que nos diga dónde está el Dorado — insistió con malévolos sonrisa el Rostro Fantasma — y si rehúsa, morirás antes de que el sol trasponga las colinas, al llegar la aurora. Encima de tu cabeza está la campana que congregaba a los fieles al culto divino. Ese bronce doblará a tu muerte. Las ratas abundan aquí y siempre están hambrientas. La cuerda de la cual está suspendida la campana es vieja ya y carcomida por el tiempo. ¿Ves a las ratas royéndola? Dentro de pocas horas, la cuerda se romperá y la campana caerá sobre ti para aplastarte...

—No, no... ¿Es posible que seáis tan malvados? — gimió Violeta, pálida de



terror. — Yo no os he hecho ningún daño. No sé nada respecto a ese mapa que queréis, ni Roberto tampoco. El mismo puede decirnos que no conoce siquiera su existencia. Esperadlo, por piedad. Mandad a alguien a llamarlo y os convenceréis de lo que os digo...

Restauración del convaleciente

Para ayudar al organismo en los casos de depresión y combatir con éxito las anemias esenciales y sintomáticas, es necesario un reconstituyente verdad y asimilable. Estas dolencias y las producidas por la tuberculosis, raquitismo y escrofulismo, desaparecen usando el

Jarabe de Hipofosfitos Salud

único aprobado por la Real Academia de Medicina y que cuenta ya 31 años de existencia. Todo frasco legítimo ostenta con tinta roja las palabras **Hipofosfitos Salud**, en su etiqueta exterior; advirtiéndose que con frecuencia se ofrecen imitaciones.

Pretendiendo ceder a las conmovedoras instancias de la joven, el Rostro Fantasma ordenó a Renard y a Kali que fuesen a ver a Dupont y le preguntaran si conocía el paradero del buscado mapa.

—Si jura que ni él ni tú saben el secreto del Dorado, dejaremos de perseguirlos a ambos — añadió el Rostro Fantasma dirigiéndose a su víctima. — Nosotros sólo exigimos lo que nos pertenece, pero mientras Renard vuelve, serás nuestra prisionera.

El Rostro Fantasma salió de aquel infecto sótano y Vera después de cerciorarse de que las ligaduras de la joven estaban firmes, lo siguió escaleras arriba. Violeta se quedó, pues, a solas con las ratas y las arañas. Atenazada por el terror, veía aquella campana, instrumento de suplicio, balanceándose amenazadora sobre su cabeza y se preguntaba con estremecimientos de terror si Renard llegaría a tiempo para que Roberto acudiera en su auxilio.

* * *

A su regreso de la incursión, Dupont halló al doctor Sutton herido y sin conocimiento al pie de la escalera. Con mucho cuidado, él y Dacca levantaron al anciano, lo llevaron a su habitación y lo revivieron. Apenas abrió los ojos, el médico preguntó por Violeta y entonces fué cuando Roberto se enteró de que su novia estaba en poder del Rostro Fantasma.

—Trata de encontrarla, hijo mío — suplicó Sutton a Dupont. — Búscala...

—La encontraré — contestó Dupont con firmeza. — Debo reconcentrar mis ideas. Su espíritu me llamará. Sabremos

dónde está mediante las ondas magnéticas...

Sentado al borde de la cama de Sutton, Dupont puso su mano sobre la del doctor y juntos evocaron el espíritu de Violeta. El joven vió, entonces, reflejado en su propia imaginación, el cuerpo de la joven, atado bajo una enorme campana que se balanceaba sobre su cabeza y que estaba suspendida por una cuerda, roída por hambrientas ratas. Vívidamente, Roberto tenía ante sus ojos cada uno de los hilos de aquella cuerda a medio destrozar. Era inevitable que Violeta resultara aplastada bajo el peso del bronce impío...

Tan concentrados estaban en su tarea espiritual, que ni Dupont ni Sutton se dieron cuenta de la proximidad de Renard y de Kali, quienes habían penetrado por la puerta principal con toda libertad, ya que Dacca estaba al lado de sus amos. Silenciosamente, Kali subió los peldaños del balcón, mientras Renard atraído por las voces, se dirigió al aposento del doctor Sutton, donde pudo escuchar el relato que de su visión hacía Roberto.

PROCINE, S. A.

Consejo de Ciento, 332

Teléfono 4291-A.



BARCELONA

IMPERIA

Serie en 12 episodios - Producción francesa

Las tres semillas negras

Serie en 8 episodios - Producción francesa

EL VENGADOR

Serie en 15 episodios

VITAGRAPH

Creación de W. Duncan

LA MANO INVISIBLE

Serie en 15 episodios

VITAGRAPH

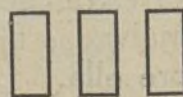
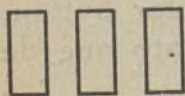
Triunfo de A. Moreno

CONTINUAMENTE las nuevas
creaciones de las mejores marcas
AMERICANAS, Francesas
Y ALEMANAS

ÉXITO CRECIENTE

de las películas Cómicas interpretadas por el rey de la risa

Larry Selon (Tomasin)



—Ya la he encontrado — decía — y conozco el sitio donde se halla... Es más, creo poder llegar a tiempo a su lado. Que el espíritu de usted le envíe mensajes de consuelo y estímulo...

Y salió apresuradamente de la habitación, yendo a caer en brazos de Renard, que aguardaba. Los dos hombres se asieron firmemente tratando de vencerse. Dacca, oyendo el ruido de la pelea, voló en ayuda de su amo, pero Kali, balanceándose cabeza abajo desde la barandilla del balcón, asestó un golpe tremendo al criado, que cayó redondo, sin conocimiento.

Dupont, demasiado ocupado con Renard, no se dió cuenta de lo que acababa de ocurrir ni vió al pigmeo en acecho.

—Con eso tienes para una hora — pensó Kali con salvaje alegría.

Dupont, que había logrado en aquellos momentos quedar por encima de su enemigo, no había notado la presencia del indígena y, reconcentrando las fuerzas que le quedaban para anadar a Renard con un golpe supremo, se desasíó ágilmente de él y, sin dejar de mirarle, retrocedió algunos pasos hacia la puerta del vestíbulo. Kali, creyendo que trataba de escapar, se quitó la cuerda que tenía arrollada en la cintura, la lanzó hacia la cabeza de Dupont y logró enredarlo firmemente por el cuello, arrastrándolo contra su voluntad hacia la barandilla.

* * *

En la obscura nave de la Gruta de los Roedores Violeta luchó con todas sus fuerzas por zafarse de las ligaduras que martirizaban sus miembros doloridos. La pálida luz de un cirio que tenía cerca le permitía ver a las ratas que se arrastraban en derredor y que, como instrumentos de muerte, roían la cuerda de la pesada campana suspendida sobre su inocente cabeza. Comprendiendo la inutilidad de sus esfuerzos y tratando de conservar sus fuerzas hasta el último instante, había cesado de gritar pidiendo auxilio, porque sabía que era inútil llamar a nadie. ¿Quién había de acudir al tenebroso fondo de la iglesia abandonada?

Hubo un momento en que imaginó que Roberto la llamaba y, sintiendo renacer su confianza, le contestó dándole instrucciones para llegar a su lado. Pero, a poco, comprendió que había sido sólo una ilusión de sus sentidos.

Las tinieblas comenzaban a desvanecerse. La aurora iba a surgir radiante y a tocar con la orla de sus vestiduras escarlatas el negro recinto de la Gruta trágica. Violeta, tratando de rasgar con la mirada la obscuridad ambiente, reconcentró sus ojos en el redondo cristal de una claraboya que tenía enfrente. Un rayo de sol atravesaba aquella abertura y fué a caer como banda de oro sobre sus manos atadas. Fascinada, Violeta vió aquella luz hacerse más y más brillante.

(Continuará).

CORRESPONDENCIA

Una admiradora de María Walcamp. — Siento no poder complacerle, pues ya hemos dicho, repetidas veces, que no damos señas particulares.

Adolfo Sierra. — Aunque efectivamente se han publicado algunas composiciones con dedicatoria, ha sido por omisión involuntaria; pero es criterio de la Dirección no publicar ninguna composición musical con dedicatoria.

Adormidera. — ¿Que si somos jóvenes? Pues ya lo creo, y lo que es más, muy interesantes y todos en estado de merecer, y si lo duda dése una vueltecita cualquier día laborable, de seis a ocho, por estas oficinas, y se convencerá que no he exagerado ni tanto así... En cuanto a mandarle nuestros retratos, lo lamento mucho, pero en la solemne reunión que con este motivo he celebrado con mis compañeros, hemos acordado, por unanimidad, que las cosas buenas no deben prodigarse. ¿No sería mejor que fuese usted la que nos remitiese el suyo, para así poder comprobar si es cierto (aunque no lo dudamos) que la Naturaleza ha sido tan pródiga en concederle sus encantos?

Una lectora asidua de EL CINE. — Debido a lo avanzado de la estación, la película a que se refiere no se estrenará hasta la próxima temporada, aunque ya se encuentra en España.

J. Escudero. — Madrideos. — Están en turno.

— 264 —

gro de ser reconocida y casi se arrancó de las manos del joven.

— ¡No quiero atarla a usted! — dijo éste. — Podría lastimarla y lo sentiría. Si no se rinde usted a buenas, estaremos aquí hasta el alba, para que pueda yo verla.

La cogió por las manos y la lucha fué haciéndose cada vez más débil, se agotaban las fuerzas de Lola, hasta que por fin, respirando penosamente, lanzó un grito lastimero y murmuró:

— ¡Por Dios! ¡Déjeme usted... déjeme!

— Dígame usted quién es y lo que hace aquí, y la soltaré.

— Usted no me conoce. Estoy buscando trabajo. Soy una pobre mujer y he ido a todas las casas principales para ofrecerme como costurera. Vine hoy aquí pero no encontré trabajo. Estaba cansada y hambrienta y me quedé dormida bajo los helechos del parque. No he hecho ningún daño. ¡Déjeme usted ir, por amor del cielo!

El cuento de la mujer podía ser verídico. Harry aflojó un poco las tenazas de sus manos, dejándola más libre, y preguntó:

— ¿Fué usted la que miró por esa ventana?

— ¡Sí! — contestó después de un breve silencio.

— No tuve intención de asustar a nadie. Tenía frío y hambre. Las luces me atraieron y miré. No hice daño a nadie.

— 261 —

Llegada a la plataforma, ella volvió la cabeza y le envió una expresiva sonrisa.

— ¡Qué parecida a aquella sublime Julieta! — dijo el joven.

Y cuando la vió penetrar en el corredor, quizás guiado por especial intuición, quiso reconocer nuevamente el parque.

Esta novela se vende encuadrada al precio de 2 ptas. en la Administración de EL CINE

Cinematográfica Verdaguer, S. A.

Capital: 3.000.000 de pesetas - - BARCELONA - - Rambla de Cataluña, 23

PROGRAMA AMERICANO

Presenta **WILLIAM FARNUM** en

UN CORAZON DE LEON

Drama intenso. Gran creación del formidable trágico americano

Estreno en Barcelona el 11 julio 1921

— 263 —

XXXIII

La obscuridad de la noche no inquietó a Harry de ningún modo.

Con cielo sereno y la luz de la luna o las estrellas, la mujer no se hubiera aventurado a entrar. La obscuridad la había favorecido y le favorecía también a él.

En primer lugar, se encaminó hacia la portería. La gente no había visto pasar a ninguna mujer, y sin su consentimiento nadie podía entrar en el parque.

Las sospechas de Harry aumentaron. La mujer debía haber entrado secretamente, por cuya razón sus móviles no podían ser lícitos u honestos.

— El móvil no es el robo — se dijo; — esto es un disparate; debe ser una persona que ha leído el anuncio de Lola de Ferras y que quiere saber la razón. Como la mujer no ha pasado por la verja,

probablemente se halla aún en el parque. Pasaré toda la noche aquí para que no se me escape.

Después de una hora de aguardar, oyó un paso lento y precavido de la otra parte del seto, por cuya razón se arrastró sigilosamente en dirección a donde sentía el ruido, hasta llegar a la extremidad del cercado. Allí esperó.

Harry era valiente y temerario como un león, pero se estremeció profundamente cuando oyó los pasos cerca de él...

Extendió las manos y asió las ropas de una mujer. Esta se detuvo lanzando un ligero grito.

— ¿Quién es usted? — preguntó lord Fielden.

La mujer no contestó, y había demasiada obscuridad para distinguir sus facciones. Lo único que Harry pudo observar es que la mujer era alta y mórbida y que sus manos estaban heladas.

Después de un breve momento, la mujer empezó a debatirse entre los brazos de su opresor.

— Es inútil — profirió el joven lord. — No se irá usted hasta que sepa quién es. Veo que es usted una mujer fuerte; pero yo soy un hombre. Dígame su nombre y lo que la trae aquí y la soltaré.

Pero sin contestar prosiguió luchando con tanto ahinco, que su manteleta se hizo girones, y el sombrero cayó al suelo arrastrando la peluca en su caída.

Lola hizo un violento esfuerzo al verse en peli-

"EL CINE" EN PROVINCIAS

Castellón

Salón Royal. — Sigue siendo este Salón el que reúne mejores condiciones por su amplitud, elevación de techo y ventilación. Sigue proyectando hermosos films; entre otros hemos visto «Por corona y látigo». — V. CASTELLÓ SEGARRA.

Jerez de la Frontera

Eslava. — Cariñosa fué la despedida que se le hizo a la compañía de comedia Meliá Cilesián con la interpretación de la bonita obra de Muñoz Seca *El Roble de la Jarosa*.

Sus primeros actores siguen progresando y llegarán a ser de primera fila; objeto fueron de sucesivas aclamaciones. Debido al éxito tan rotundo que tuvieron, reaparecerán en breve.

Pastora Imperio es la que pisa ahora las tablas de este coliseo, con esa pureza de estilo y donaire que nadie hoy en su género puede igualarla. — M. A. LÓPEZ-CEPERO.

Cervera

Cine Victoria. — Se han proyectado «Las vacaciones de Dolly», sexta y séptima jornada de «El Conde de Montecristo», «Revista Pathé núm. 615 y 617», «Hija de Plata», «La mujer Cherriff» y «Amor por nubes», gustando todas.

El inteligente cinematografista señor Oliveres anuncia para muy en breve el estreno de grandes films figurando entre ellos «El hijo de la noche».

Salón Cataluña. — Esta empresa sigue presentándonos escogidos programas. Estos últimos días hemos admirado «Demonio del fuego», «Payaso sentimental», «Billy galanteador», «Có-

mo se protegen los transportes» y «León amansado».

Han debutado en este salón el notable musical Bross Mañé y su compañera Pepita Bross, que presentó diferentes juegos de ilusionismo, junto con la señorita Electra, reina de la Emnopoten-ilusión, gustando mucho. — ANTONIO PIPÓ.

Figuerras

Sala Edison. — Han actuado Pepita Odina, canzonetista; y Rosita Ferreira, bailarina.

En películas: «La carrera de la tumba», y la primera y segunda jornada de «El auto volante», por el gran actor alemán Harry Piel. — J. V. M.

Palma de Mallorca

Cine Nuevo. — Sigue «Carpanta», por Duncan.

Cine Moderno. — «Elmo el temerario», que no es gran cosa, y las cintas «Ardides de un detective» y «Dolorosa prueba» y otras.

Cine Marina. — «Las aventuras de un vividor», «El famoso agente» y «La vuelta al mundo en 80 días», han gustado. Han debutado la canzonetista Tina de Jarque y la coupletista Mistinguet.

Protectora. — He aquí las series que nos ha presentado esta temporada de invierno: «Por Amor»; «Golondrina de acero», «Maciste», «Rey de la audacia», «Resurrección de Rocambole», «Mensajero de la muerte», «Enigma del silencio», «Teléfono de la muerte»; «Aventuras de Dorothy» y «El hombre león». — BOBINA.

Tarragona

Coliseo Mundial. — Para dar tres funciones actuó la compañía de vaudeville Enriqueta Torres que puso en escena *El 69 muntat*, *La borda* y *L'as de les dones*.

También ha debutado para un corto número de funciones la compañía de zarzuela dirigida por Carlos Beraza y el maestro Vicente Beltrán, representando *El gato montés*, *Sangre Moza*, *La Patria chica*, *La fiesta de san Antón* y *El duo de la Africana*.

Salón Moderno. — Debutó con aplausos la bailarina Selesia, que alternaba con los episodios sexto y séptimo de «Tih-Minh» y otras.

Cine Palace Ateneo. — Con aplausos fué muy bien recibido en este local, el número de canto y baile Los Ubeton.

En películas se pasaron el tercero y cuarto episodio de «Un millón de recompensa», «Verdad oculta» y «Charlot roba a un ladrón».

Centro Católico. — Hasta la próxima temporada. — LLORENS.

NOVELAS

Como teníamos prometido, advertimos a nuestros lectores y corresponsales, que pueden reproducir los pedidos que nos tenían hechos de las novelas «Dora», «Azucena» y «Corazón de oro»; cuyas ediciones agotadas acaban de reimprimirse.

El precio de cada ejemplar es dos pesetas.




RADIUM FILMS

Fanny Esler, la Bailarina
(L'AIGLON)

Consejo de Ciento, 280
Tel. 3911 A BARCELONA

Concedida la exclusividad al Palace Cine y Eldorado

Interpretada por Lya Mara



GAUMONT

la casa cinematográfica más importante de España,
reserva a su distinguida clientela agradables
sorpresas para la próxima temporada,
tanto en series como dramas
y asuntos cómicos



Paseo de Gracia, 66 - BARCELONA